

Al Partir

¡Perla del mar! ¡Estrella de Occidente!
¡Hermosa Cuba! tu brillante cielo,
la noche cubre con su opaco velo
como cubre el dolor mi triste frente.

Voy a partir... La chusma diligente
para arrancarme del nativo suelo
las velas iza y pronta a su desvelo
la brisa acude de tu zona ardiente.

¡Adiós, patria feliz!, ¡Edén querido!
Doquier que el hado en su furor me
impela
tu dulce nombre halagará mi oído.

Ah, que ya cruje la turgente vela,
el ancla se alza, el buque estremecido
las olas corta y silencioso vuela.

***Soneto a Cuba que escribe en el momento de
zarpas desde el puerto de Santiago.***

A él

No existe lazo ya; todo está roto;
plúgole al cielo así; ¡bendito sea!
Amargo cáliz con placer agoto:
mi alma reposa al fin: nada desea.

Te amé, no te amo ya: piénsolo al menos:
¡Nunca si fuere error la verdad mire!
Que tantos años de amargura llenos
trague el olvido, el corazón respire.

Lo has destrozado sin piedad; mi orgullo
una vez y otra vez pisaste insano;
mas nunca el labio exhalará un murmullo
para acusar tu proceder tirano.

De grandes faltas vengador terrible
dócil llenaste tu misión: ¿lo ignoras?
No era tuyo el poder que irresistible
postró ante ti mis fuerzas vencedoras.

Quísole Dios y fue: ¡gloria a su nombre!
todo se terminó: recobro aliento;
¡ángel de las venganzas! Ya eres hombre;
ni amor ni miedo al contemplarte siento.

Cayó tu cetro; se embotó tu espada...
¡Mas, ¡ay! cuán triste libertad respiro!
Hice un mundo de ti, que hoy se anonada,
y en honda vasta soledad me miro.

¡Vive dichoso tú! Si algún día
ves este adiós que te dirijo eterno,
sabe que aún tienes en el alma mía
generoso perdón, cariño tierno.

***Poema que revela el estado emocional de la
escritora en su frustrada relación amorosa con
Ignacio Cepeda.***